

Crónicas de un Antropólogo de la Técnica (Notas del Cuaderno de Campo)

XXII Jornadas de Medicina Interna del Hospital San Juan de Dios

Yuri Carvajal B.

En los días 22, 23 y 24 de agosto asistí a las XXII Jornadas de Medicina Interna del Hospital San Juan de Dios. El primero de Chile dicen. La frase se apoya en la cronología histórica, pero por supuesto la apuesta no es sólo de ese orden.

Lo cierto es que para un antropólogo de la técnica, un etnógrafo nativo -me parece ser la mejor definición de lo que hace un salubrista- es parte de un intenso trabajo de campo estar en medio de esa verdadera agitación en que jefes de servicio, clínicos de vanguardia, becados, internos y alumnos, se animan para resolver los mejores abordajes, la instalación de nuevas técnicas, las decisiones en tiempo real con incertidumbre, en suma, dar los pasos necesarios para ejercer una democracia técnica.

El antropólogo debe dar la prueba final y aprobarla obviamente, porque sumergirse en el terreno significa cumplir no sólo los ritos de pasada, sino entrar en la epistemología local. Como sabemos, las técnicas poseen su propio régimen de verdad y parte del oficio antropológico es moverse con soltura al interior de ese régimen. Los antropólogos “de afuera” no logran disfrutar los encantos y seducciones de los saberes y verdades, aquel *terroir* en los que reside la secreta fascinación que mantiene a una comunidad unida...

En particular esta Jornada contenía la alegría del reencuentro desde el 2019, ya que las reuniones que se han realizado regularmente cada dos años, fueron suspendidas por la pandemia.

El encuentro fue intelectualmente fértil, atractivo, ponencias breves (10 minutos) para recorrer los anchos caminos de la medicina interna, expresión de un hospital que se ha sostenido con un fuerte servicio de medicina, que a la vez ha activado la riqueza de las subespecialidades.

Entre las páginas de esa obra intelectual prodigiosa que es el Boletín del Hospital San Juan de Dios (sí, los antropólogos de la técnica también trabajamos en el interior de los archivos), en el número 2 del volumen 25 de marzo abril de 1978, bajo el título de PRIMERAS JORNADAS DE MEDICINA INTERNA se lee:

El Departamento Docente de Medicina y Preclínicas de la Facultad de Medicina, Santiago, Occidente, ha organizado las “Primeras Jornadas de Medicina del Hospital San Juan de Dios” las que se realizarán entre el 21 y 24 de agosto de 1978 de 8:30 a 12:30 hrs.

Como puede verse, han mantenido los días, los tiempos, los horarios, como si la tradición fuera el sostén de la actualización.

Al cierre de las Jornadas, la doctora Mihovilovic, Directora del encuentro, resumió en tres ideas la razón de un momento tan vital: Generosidad, trabajo de equipo y hacer comunidad.

Las técnicas también tienen almas y son expresiones tan humanas como el Kula o el Hain. Las razones de la Dra. Mihovilovic son plenamente traducibles a la lengua técnica de un pos-estructuralista como el que esto anota. Imposible no sentirse tocados por la imagen de los cultivos de suculentas con que seis meses antes, prepararon los reconocimientos vegetales que otorgarían a los ponentes. Sin duda Marcel Mauss estuvo entre nosotros en ese dar, recibir, devolver.

No tenemos otras herramientas para mostrar el valor de esta animada conversación que publicar esta crónica.

